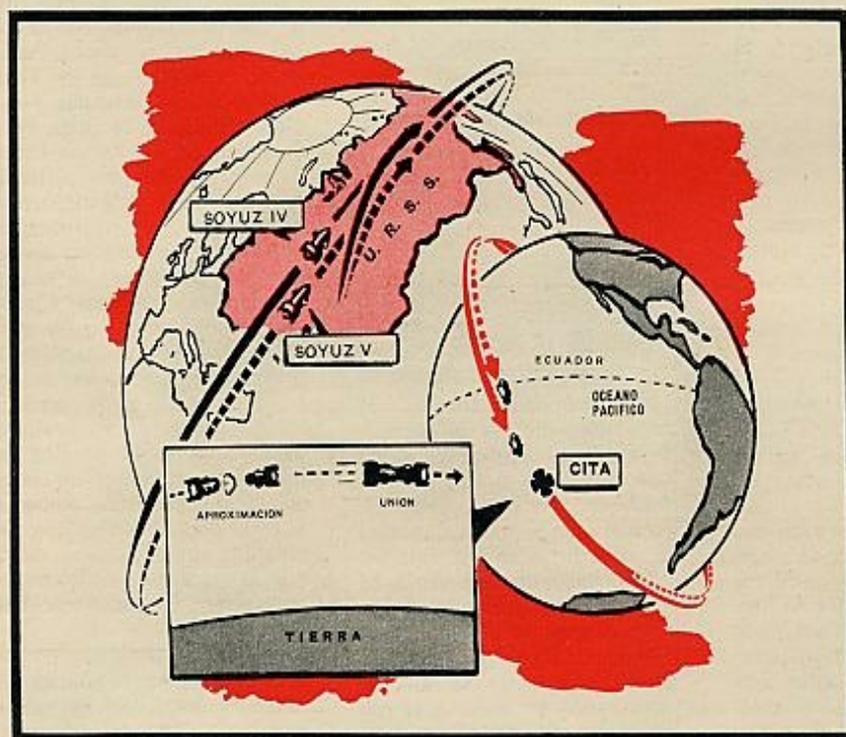
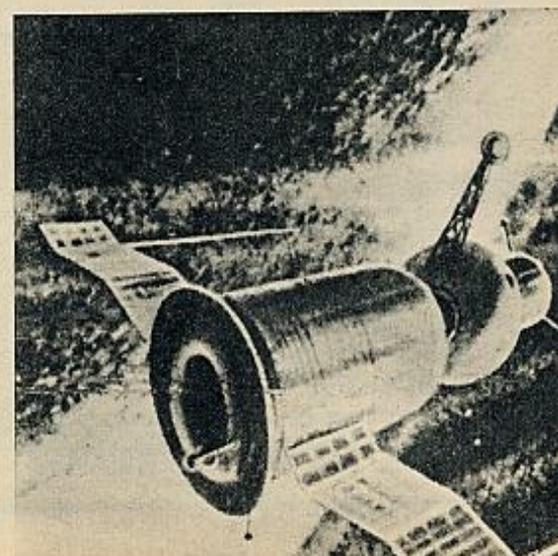
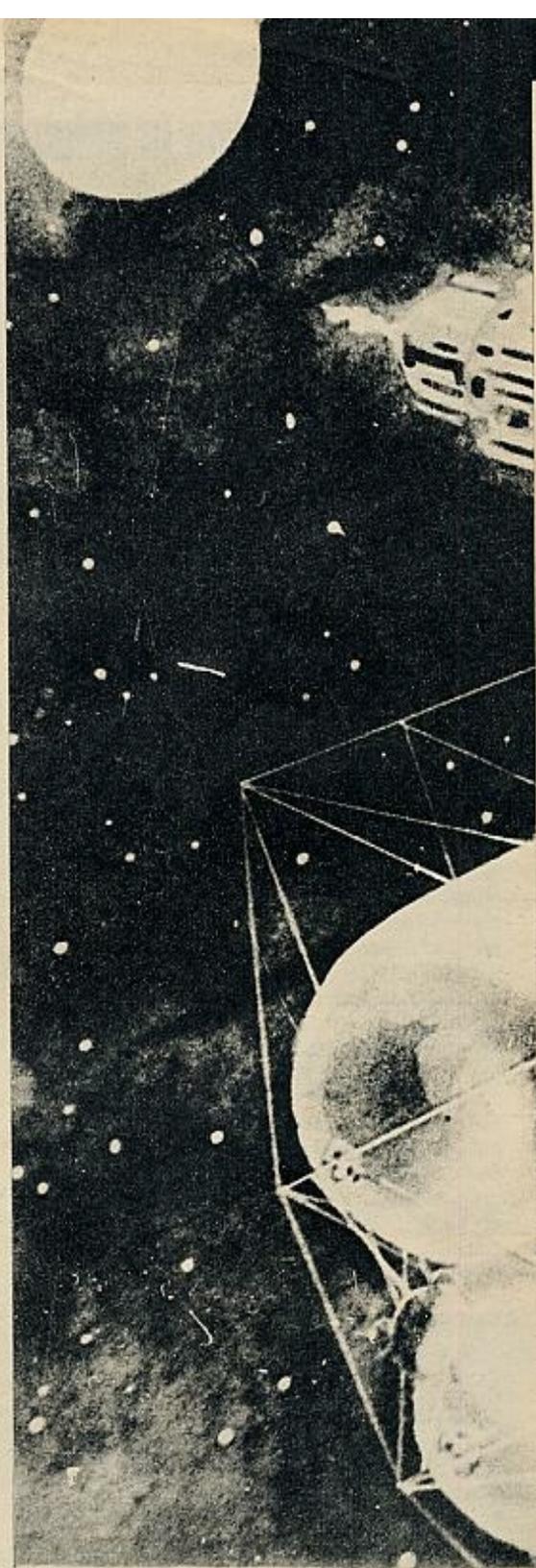
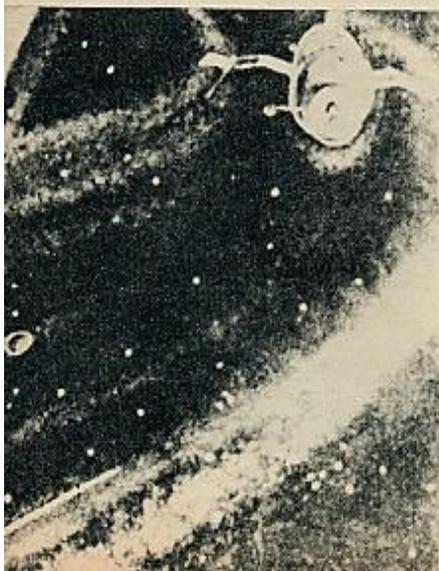
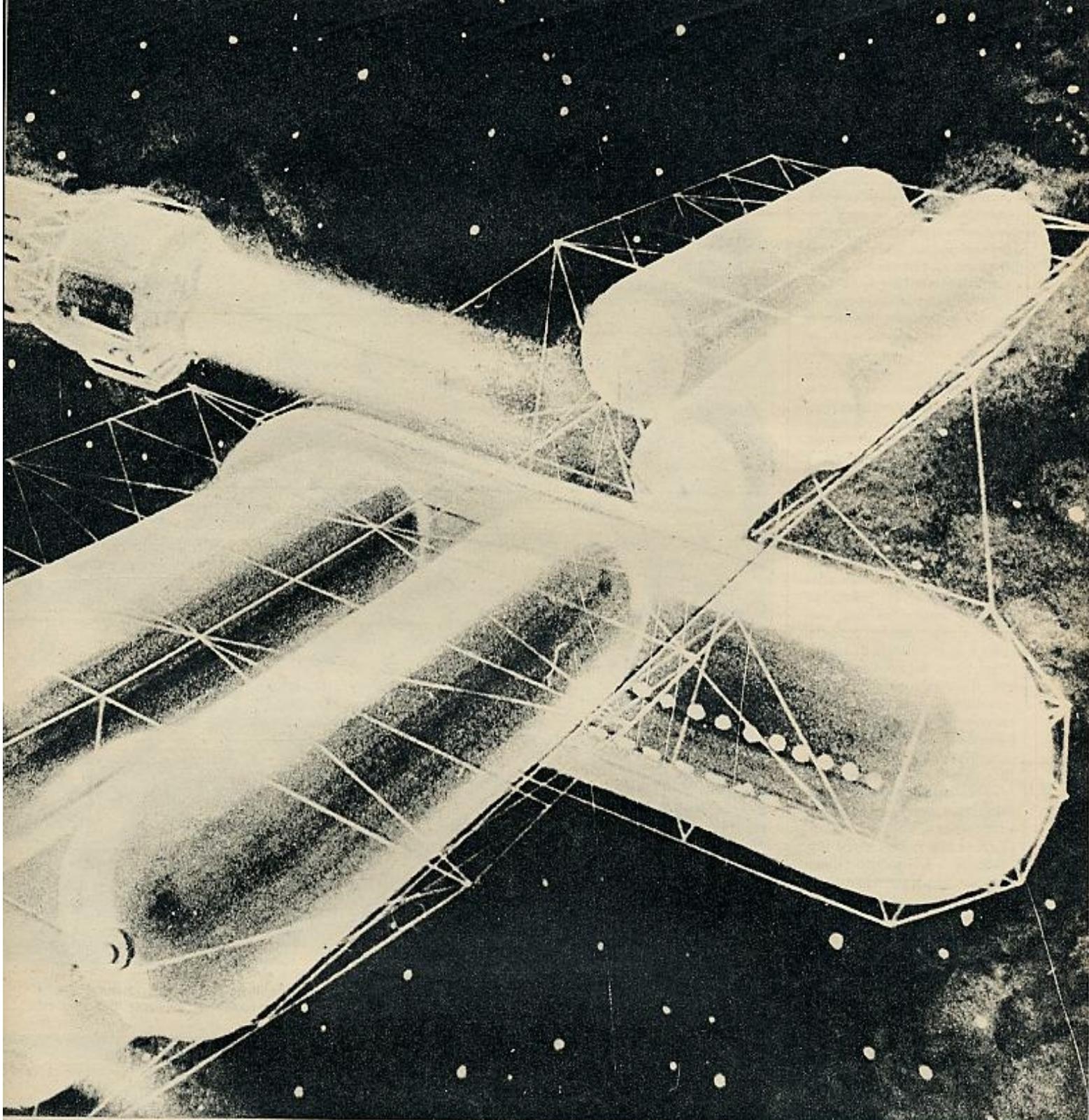


SOYUZ IV- SOYUZ V

PLATAFORMA ESPACIAL



Las naves «Soyuz IV», y «V» lanzadas al espacio por los soviéticos, han conseguido realizar algo hasta ahora inédito: ensamblar perfectamente dos ingenios tripulados e intercambiar tripulantes de uno a otro. El «Soyuz IV» iba tripulado por el astronauta Shalotov y en el «Soyuz V» viajaban tres astronautas: Volynov, Elisseev y Krunov. Después de realizar la unión, los dos últimos fueron de una nave a otra, tras una hora de paseo espacial. El «Soyuz IV», lanzado el martes día 14, regresó a la Tierra, con su comandante y los dos nuevos viajeros, el viernes 17. El sábado 18, volvió el «Soyuz V», que había salido al espacio veinticuatro horas después del «IV». Lo más trascendental de esta nueva misión soviética parece ser la posibilidad de construcción de una plataforma espacial. Hasta ahora, la Unión Soviética no había efectuado lanzamientos de este tipo en invierno: las condiciones climáticas son durísimas (hay temperaturas de veinticinco grados bajo cero) y el lanzamiento se efectúa, naturalmente, al aire libre. En el primer «Soyuz» encontró la muerte el coronel Komarov, el segundo no llevó tripulante y el tercero iba dirigido por el astronauta Beregovoi. Esta última prueba —de carácter doble— se inscribe dentro de un programa a largo plazo.



El dominio que los soviéticos han tenido siempre en el terreno de los cohetes (Tsiolkowsky, uno de los pioneros de esta técnica, vivió en la Rusia zarista), llevó sus investigaciones espaciales hacia la construcción de una gran plataforma o base orbital alrededor de la Tierra, que les serviría como punto de partida para viajes interplanetarios. Uno de los más famosos cosmonautas soviéticos —Alexis Leonov, primer hombre que «paseó» por el espacio— ha hecho este dibujo de la plataforma espacial. En él puede verse la salida de una nave con destino a una expedición planetaria. La técnica norteamericana se ha basado en otro sistema: el lanzamiento directo de los cosmonautas desde la Tierra. Así se ha hecho en el caso del «Apolo VIII». Las previsiones sobre el desarrollo de estas dos técnicas diferentes fueron adelantadas por TRIUNFO hace años (véase, concretamente, el número 195 de 26 de febrero de 1966). A la izquierda: el ensamblaje de los dos «Soyuz», según un dibujo de la agencia Tass. El «Soyuz IV», tenía una órbita de 225 kilómetros de apogeo y 173 de perigeo. El «Soyuz V» una órbita inicial de 230-200, cambiada luego a 237-207. ▶

¿PARA QUE SIRVE?

El ensamblaje del «Soyuz IV» con el «Soyuz V» ha demostrado que es posible la creación de una plataforma, como base de una estación orbital con respecto a la Tierra. A partir de esta conquista espacial, pueden presumirse una serie de experiencias sumamente interesantes. La agencia Tass se ha apresurado a informar sobre algunas de las actividades llevadas a cabo por los mecanismos de alta precisión del «Soyuz V»: observación de los astros, estudio de la propagación de ondas radio en la ionosfera, investigaciones médicas, observaciones geográficas terrestres. Por supuesto, el objetivo inmediato, y que parece atraer la máxima atención por parte de la ciencia soviética, es la creación de esa plataforma, a base de la conjunción de varios vehículos espaciales, como rampa de lanzamiento de cohetes tripulados hacia la Luna. Se insiste en círculos autorizados que este viaje conjunto de los dos «Soyuz» y su experiencia de ensamblaje, puede ser considerado como el primer paso del proyecto soviético hacia la Luna, el equivalente del proyecto «Apolo» americano. Se indica que puede imaginarse la construcción de una plataforma con la ayuda de diversos ingenios unidos unos a otros alrededor de un adaptador central o incluso la instalación de una nave central, alrededor de la cual podrían gravitar varios satélites automáticos más pequeños que suministrarían informaciones. Las posibilidades son infinitas, dentro del campo de la investigación. Y lo que es más importante, reales, próximas, inmediatas.

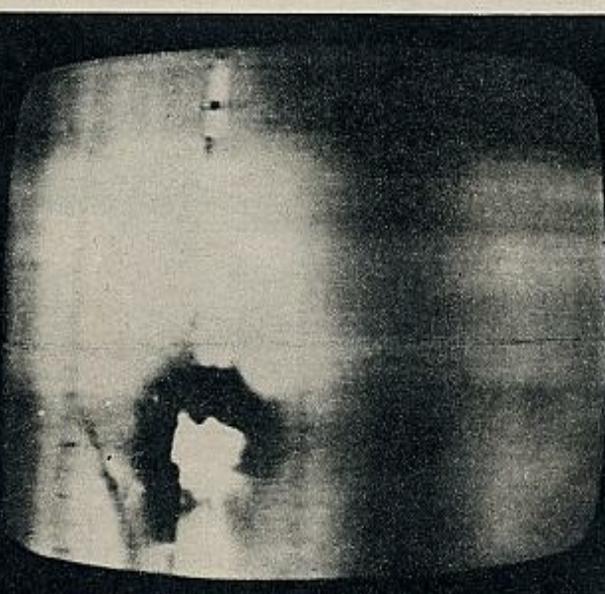


En una conferencia de prensa celebrada poco antes de producirse el lanzamiento de los dos «Soyuz», Vladimir Shalotov explicó la técnica de cita y ensamblaje entre las dos naves espaciales soviéticas, mediante unas maquetas.



EL VUELO
EN LA
SOVIETIA

Los astronautas del «Soyuz V» antes de partir.



Lanzamiento del «Soyuz IV».



Lanzamiento del «Soyuz V».

PLATAFORMA ESPACIAL

VLADIMIR SHALATOV

El teniente coronel Vladimir Shalátov, piloto del «Soyuz IV», tiene actualmente cuarenta y un años, y fue seleccionado para cosmonauta en enero de 1963, a los treinta y cinco años. Estudió cuatro años en la escuela de aviación de Katchino, próxima a Stalingrado, y obtuvo el título de piloto militar a los veintinueve años. De 1953 a 1956 estuvo en la academia central del ejército del aire y ocupó luego puestos de mando de diverso tipo. Está casado y es padre de dos hijos.



BORIS VOLYNOV

El teniente coronel Boris Volynov es el comandante del «Soyuz V». Tiene solamente treinta y cuatro años, y nació en Irkust (Siberia). Cosmonauta desde 1960, estudio también en Stalingrado, de donde salió como piloto en 1956. Es miembro del partido comunista desde 1958. Fue seleccionado como eventual sucesor para las misiones de Valery Bykovsky (1963) y de Beregovoi (1968). Boris Volynov ha cursado, asimismo, estudios civiles y es ingeniero aeronáutico por la escuela de Moscú.



ALEXIS ELISSEEV

Alexis Elisseev no es militar. Su profesión civil es ingeniero de navegación. Tiene treinta y cuatro años, y nació en la aldea de Kaluga, cerca de Moscú. Profesor de ciencias, Elisseev comenzó sus trabajos como empleado de una factoría aeronáutica, después de estudiar en la escuela técnica superior Bauman, de Moscú. Perteneció al partido comunista. Ingresó en el grupo de cosmonautas mucho más tarde que sus compañeros y sólo lleva poco más de dos años entre ellos.

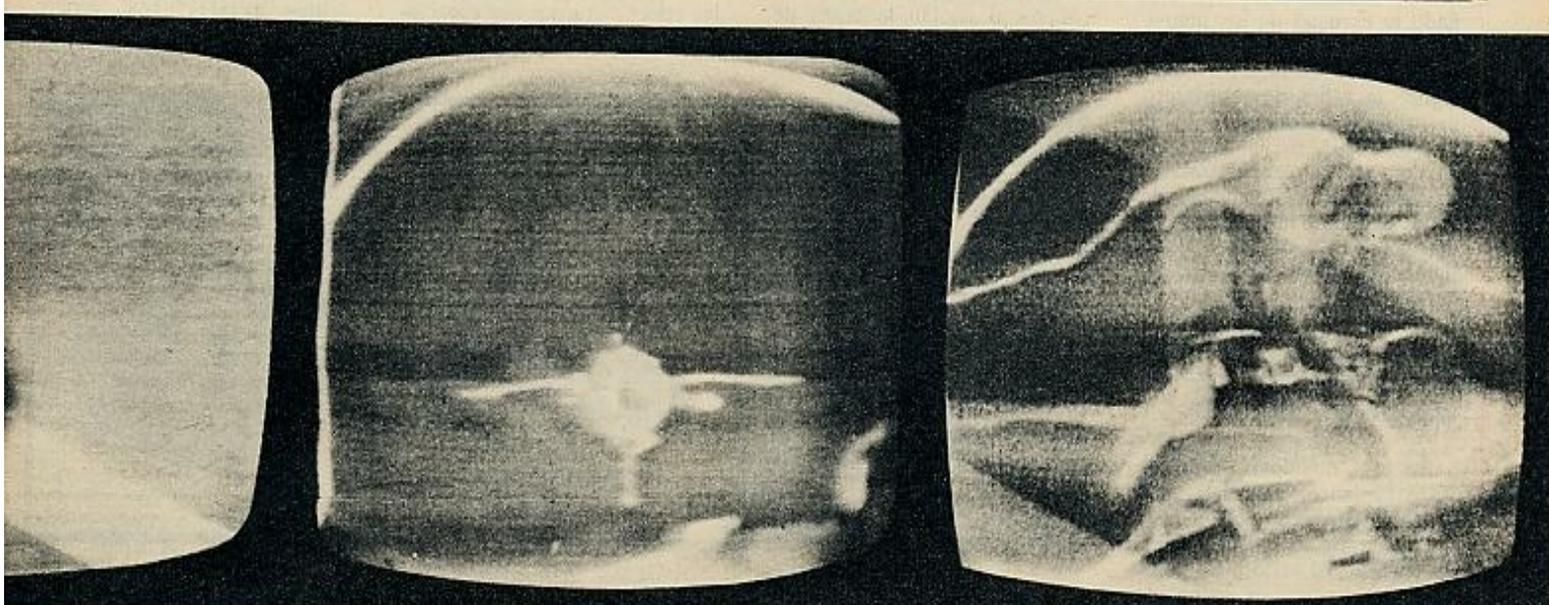


EUGENIO KRUNOV

El teniente coronel E. Vasilievitch Krunov es también ingeniero civil. Nació en la región de Tula, y tiene treinta y cinco años. Sus primeros estudios fueron de tipo agropecuario y, más tarde, se especializó en cuestiones de aviación. Es miembro del partido comunista y lleva casi nueve años en el grupo de cosmonautas. Cuando, en marzo de 1965, un hombre paseó por vez primera en el espacio —Alexis Leonov—, Krunov estaba preparado para sustituirle en el último momento, en el «Voskod II».



Fotos: CIBRA, EUROPA, PRESS y PIREL.



El «Soyuz V» fotografiado desde el «IV» poco antes de la unión.

El paso de un cosmonauta de una nave a otra.